

Una imprudencia que costó una vida

Cuando pasó la caravana de seguridad nadie estaba en la zona prohibida donde se situó Antonio González Camba antes de ser embestido mortalmente por un participante del rali Sur do Condado

REDACCIÓN / LA VOZ

El automovilismo gallego ha vuelto a ser sacudido por la tragedia, y todo apunta a que la imprudencia de situarse en una zona prohibida por la organización del rali Sur do Condado le costó la vida a Antonio González (de 64 años y padre de uno de los copilotos participantes, Diego González), a quien el bólido número 29, pilotado por Rafael Alonso, arrolló en un cambio de rasante del tramo de Ponteareas (el cuarto de la jornada) alrededor de la una y cuarto de la tarde en la zona de Taboexa, en el linde entre los ayuntamientos de As Neves y Ponteareas.

«Ao final do tramo dixéronnos que atopáran a un home e Diego viu que tiña unha chamada perdida dun número descoñecido; devolveu a chamada e xa lle dixeron que o seu pai tivera un accidente», explica el piloto Manuel Pérez sobre cómo se enteró su copiloto, Diego González, del accidente que causó la muerte de su padre.

Un testigo, vecino del lugar, describe el escenario: «Había moita xente neste tramo, pero na parte de arriba, onde está o monte. Moitos coches petaban aí e a xente cambiaba de lado [pasaban de la zona habilitada para el público a la prohibida, que fue donde ocurrió el atropello]». Otro testigo del accidente aseguró que la víctima estaba en una zona prohibida y que había más personas que consiguieron esquivar el golpe. «El coche venía en sentido ascendente y, sin saber por qué, siguió recto e impactó contra el fallecido, que salió despedido contra una valla que estaba unos metros detrás de él», relata.

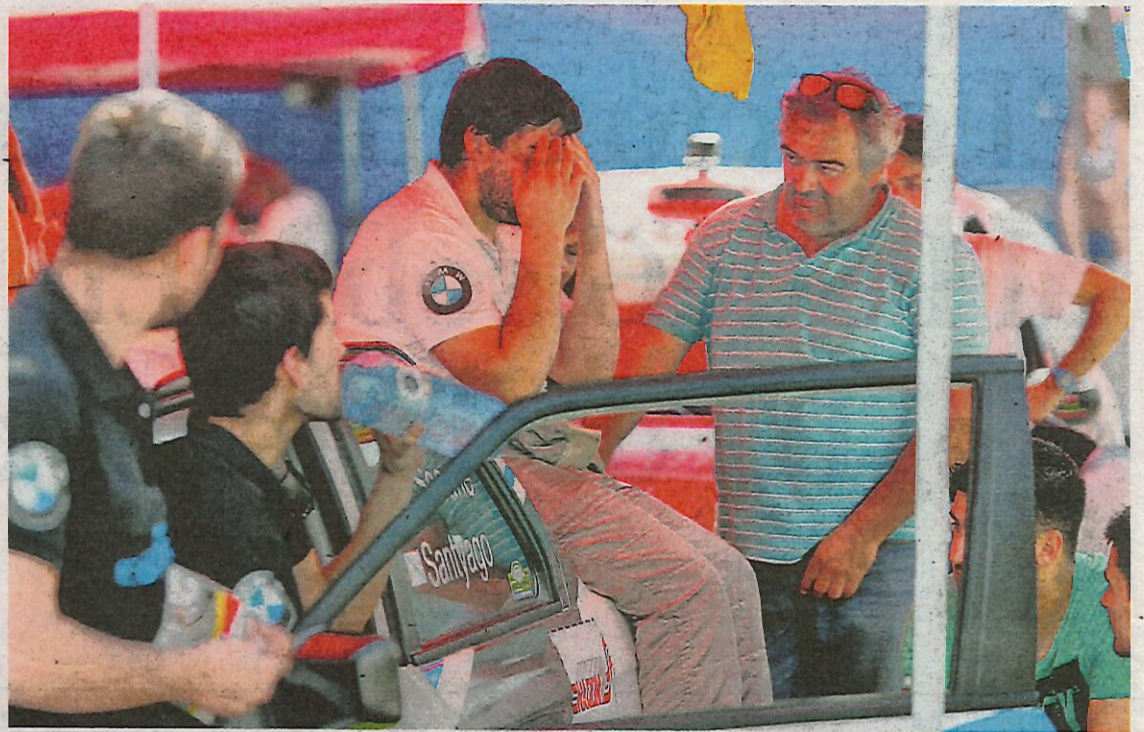
Las asistencias médicas acudieron de inmediato. Alguno de los

presentes habla de media hora de tardanza, mientras que la federación asegura que «la ambulancia tardó entre 12 y 15 minutos y el helicóptero, 18». Lograron estabilizar al herido, pero las lesiones en el pecho causadas por el impacto directo eran demasiado graves.

Fuentes de la organización aseguran que nadie permanecía en la zona prohibida después de haberse efectuado todos los controles de seguridad previos al inicio del tramo, de modo que concluyen que Antonio González se situó en la zona fatídica después. «Incluso quedó enganchada la cinta que señala "Prohibido" en el espejo del coche accidentado», recalcan. Algunos pilotos afirman que advirtieron que había gente en zonas prohibidas.

Con el ambiente enrarecido por el suceso, tramos suspendidos y varias horas de retraso en el programa, la dirección de carrera decidió continuar con el rali. La organización y el alcalde de As Neves, Xosé Manuel Rodríguez, aseguran que por expreso deseo de la familia del fallecido; además, la Federación Galega de Automovilismo (FGA) también había optado por seguir la carrera tras sopesar detenerla en señal de duelo o mantenerla por los demás pilotos participantes. Terminó ganando Alberto Meira, por delante de Víctor Senra.

«Un suceso como este nos afecta bastante, pero hay que continuar. En la fórmula 1, cuando hay un accidente la carrera sigue», señala el piloto Martín Bello, quien admite que la zona del suceso era complicada porque era muy rápida y con baches y gravilla. El propio compañero de Diego, Manuel Pérez, comprende la decisión de los organizadores de continuar la carrera, aunque ellos decidieron



Los participantes mostraron su pesar en los reagrupamientos. ÓSCAR VÁZQUEZ

El fallecido era padre del copiloto Diego González, en competición en ese momento

La carrera siguió disputándose y el vencedor fue Alberto Meira, por delante de Víctor Senra

abandonarla de forma inmediata tras conocer la trágica noticia.

«Es una pena, pero son accidentes que a veces pasan», se repetía en los parques de asistencia.

Información elaborada por Manu Otero, Pablo Carballo y Pablo Gómez

El atropello mortal en el rali Sur do Condado

El accidente se produjo en el cuarto tramo, que salía de Ponteareas

13.15 horas

La víctima

El vehículo arrolló a varios espectadores. Uno de ellos, padre del copiloto Diego González, que participaba en la prueba, falleció en el lugar de los hechos

Antonio González Camba
64 años
Salvaterra de Miño

El lugar del accidente

La zona, cercana a la meta del tramo, estaba vetada al público. El coche se salió del trazado mientras trazaba una curva ascendente y abierta



Más de 400 personas cerrando los tramos antes del paso de los bólidos

La Federación Galega de Automovilismo (FGA) hacía hincapié en el esfuerzo en materia de seguridad que realizan todas las partes organizadoras de un rali en Galicia.

En este sentido, desde la FGA se insistía en que la carrera de ayer contaba con más de 400 personas «cerrando los tramos y tomando las medidas correspondientes y que exigen tanto la ley como las propias normas» que imponen desde la federación gallega.

Según los organizadores, en el punto en el que se produjo el accidente se procedió a confirmar la seguridad del tramo mediante

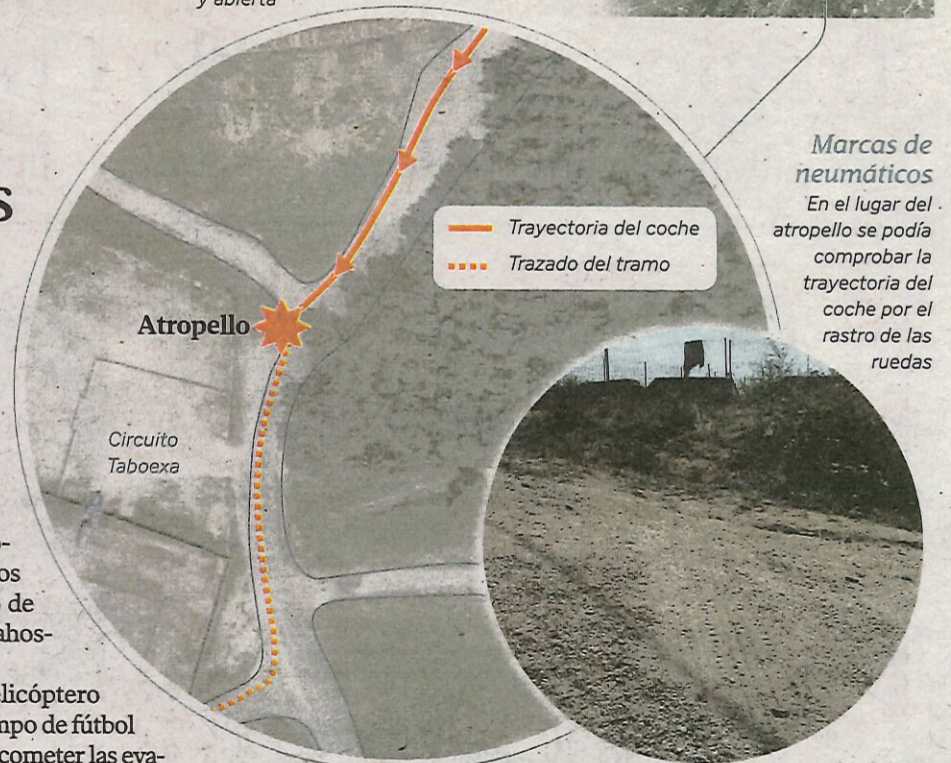
el protocolo habitual en todos los ralis de ámbito autonómico. «Más intensivo y con más medios que los ralis del Nacional», apunta el presidente de la FGA, Iván Corral.

Esto es: una caravana de seguridad integrada por diez vehículos, con presencia del jefe de tramo, del jefe de seguridad del tramo, el jefe de seguridad del rali, el director de la prueba en carretera y la Guardia Civil (que en esta ocasión realizó dos pasadas por el punto en el que después se produciría el accidente fatal).

Asimismo, en cada tramo se situaban una uvi móvil, una ambu-

lancia de transporte y el coche R de la federación gallega, con un médico, un diplomado universitario en enfermería (DUE) y un bombero piloto rescatador, todos ellos con el curso de actuaciones extrahospitalarias.

Además, un helicóptero esperaba en el campo de fútbol de Taboexa para acometer las evacuaciones que fuesen necesarias.



Marcas de neumáticos
En el lugar del atropello se podía comprobar la trayectoria del coche por el rastro de las ruedas

L. PLACER